

## CANCION

A nuestra Presidenta la simpática y gentil Carmiña Vidal García, con el mayor aprecio.

Son “Los Hijos del Campo”,  
venerable Carmiña,  
los que humilde homenaje  
de afecto te brindan.  
Admiran tu bondad  
de estirpe celta;  
nos subyugan tus ojos  
nereida esbelta.  
Tu ingénita arrogancia  
radiante de pudor  
despierta de nuestros pechos  
vivo anhelo de amor.  
Alucinante Venus,  
una ilusión  
forja de nuestra alma  
tu corazón.

## PASODOBLE

“Los Hijos del Campo” salen  
con misión de Trovadores  
por el paisaje inspirados  
de sus prados soñadores.  
Suena melodioso el canto  
en los primeros albores,  
es matinal encanto  
que produce en llanto  
de los ruseñores.  
Por vetusta montaña  
de tojo orlada, se ve salir  
rubicunda aureola,  
manto de Apolo, luz de vivir.  
Cantoras avecillas  
con briosos trinos en dulce son  
comienzan la alborada  
que es del trabajo la eterna canción.  
Rasga el perfumado ambiente  
un quejumbroso chillido  
De un pecho emerge estentóreo:  
“¡Sube gallardo! ¡Ei garrido!”  
Mimada por suave brisa  
se halaga la foresta;  
lozanos campos a guisa  
en gentil sonrisa  
rubrican la gesta.  
Arrogantes las huertas,

exuberantes de fruto en flor;  
dóranse los maizales;  
las vides brindan fino licor.  
Patético deleite  
dibuja el rostro del labrador,  
se le fuga un suspiro  
al ver fructuosa su ruda labor.

## VALS

Cruje en la noche feroz vendaval;  
hiende el espacio refulgente luz;  
lejanos ecos de ruido infernal  
turban el ritmo del inmenso azul.  
En el matorral cercano  
se eleva tétrico aullido;  
gime el búho en la penumbra  
con cavernoso graznido.  
Quejase de dolor  
altos pinos al verse morir;  
eucaliptos degollados son  
al querer fuertes, resistir.  
Y en el humilde hogar  
que furioso le azota el ciclón,  
angustioso, comienza a rezar  
al Cielo una oración.

Majestuosa y altiva la faz  
muestra la luna nítido esplendor;  
croan las ranas, los perros ladran;  
se anima el campo de intenso verdor.  
Discurre agua murmurosa  
por la frondosa hondonada  
besa cármenes floridos  
de la tortuosa cañada.  
Virginal soledad  
profanada por tenue fragor  
que se esfuma en la inmensidad  
cual suspiro de tierno amor.  
Su delicado lecho  
abandona la aurora inmortal;  
una nueva esperanza nace  
en el núcleo rural.

## MUIÑEIRA

Baillade mozas,  
garridas meigas,  
votade fora  
a xiada que queima.  
Xa se non pose  
quedo eiquí estar,  
serán nidio  
fai arrepiar.  
Escomenzar, pois  
axiña, a baillar  
que a gaita xeme  
a miuñeira racial.  
Isas meixelas bermellinas,  
ises beizos, todo manteiga,  
ises luceiros adoados ...  
¡quén-os poidera tér a sua veira!  
dozor da tua conversa,  
esa sorrisa feiticeira  
acende niste ledó peito;  
de amore, puxante fogueira.  
Quén tivese, Maruxa, a sorte  
do teu corazón conquistar,  
gloria endexamais cobizara  
pro seu maino vivir.  
Fermosa soia  
non me desbotes,  
tés de escoitarme  
xunto de estas froles.  
A miña sangue,  
a miña vida  
tod-o o meu corpo  
por ti, rula, dira.  
Nobre Maruxa  
alma xovial  
si o teu amor me falla  
morro de soidá.  
Na solía e pracida leira  
donde cantan os paxariños,  
de frorido verxel protexida,  
erguerase rexo fogarciño.  
E cando na esquecida noite  
pendurada d'a mesta franza  
a curuza no carpir termo  
doce leito esperte na granxa.  
Istes fortes, escravos brazos,  
teu rexio ser apreixarán;  
bicos de anxo apaixonados  
para ceo rubirán.